



EVIDENCIAS DE VALIDEZ DE UNA ESCALA PARA MEDIR CONDUCTA PROSOCIAL EN EL CONTEXTO ESCOLAR

Gildardo Bautista Hernández
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C

Jesús Tanori Quintana
Instituto Tecnológico de Sonora

José Ángel Vera Noriega
Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C

Área temática: Evaluación educativa.

Línea temática: Diseño y validación de instrumentos.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

La conducta de ayuda a los demás es considerada como un aspecto significativo en la vida social del ser humano, tanto así que puede señalar como una forma de equilibrio de la sociedad. En este trabajo se planteó como objetivo analizar las propiedades métricas de un instrumento de autoinforme sobre las conductas prosociales en el contexto escolar. Participaron, 1,212 estudiantes de secundarias públicas del estado Sonora. El 54.4% son mujeres y 45.6% son hombres. El rango de edad de los estudiantes va de 11 a 15. La mayoría de ellos tienen 12 años. Casi el 30% de ellos mencionaron que además de estudiar, trabajan ya sea en casa o fuera. A partir de diferentes análisis estadísticos, se presenta un instrumento que mide los comportamientos prosociales en el contexto escolar con indicadores de ajuste dentro de los límites aceptados ($\chi^2 = 552.74$; $gl = 160$; $p = .000$; $\chi^2/gl = 3.455$; CFI = 0.95; AGFI = 0.94; RMSEA = 0.04 IC 90 [0.041- 0.049]; SRMR = 0.03; AIC = 652.74), excepto en el valor de la χ^2 , que contrasta el modelo empírico contra un modelo ideal. La utilidad de dicha validación con indicadores de ajustes óptimos, aportan insumos para realizar análisis contextualizados, producto del uso de instrumentos con parámetros psicométricos adecuados que, permiten dar continuidad al estudio de la conducta prosocial, pues esta se considera como la cara opuesta de la conducta antisocial y de acoso escolar

Palabras claves: Conducta prosocial, Validez, Propiedades Psicométricas, Educación secundaria, Psicometría.

Introducción

La conducta de ayuda a los demás es considerada como un aspecto significativo en la vida social del ser humano, tanto así que puede señalarse como una forma de equilibrio de la sociedad, este comportamiento, en la medida que se incorpora a cada uno de los miembros de un grupo se puede decir que es parte de una gran red de apoyo de la cual puede disponer en cualquier momento y sentirse protegido (Marín, 2009). Asimismo, este tipo de comportamiento se realiza por medio de acciones que no buscan una recompensa externa, sino que favorecen a otras personas o grupos sociales, por mera solidaridad con las relaciones interpersonales y sociales.

La conducta prosocial es toda acción que es llevada a cabo voluntariamente para ayudar, compartir, dar apoyo y protección o beneficiar a otros, ya que está desempeñando un papel fundamental en la formación de relaciones interpersonales positivas y en el mantenimiento del bienestar personal y social (Sánchez, Oliva, & Parra, 2006; Inglés et al., 2009).

Incluso existen autores que lo consideran como un valor social básico e implica hacer cosas por los demás incluyendo conductas de ayuda, cooperación y solidaridad, a través del desarrollo de representaciones, modelos y habilidades prosociales; y sería la cara opuesta de las conductas antisociales como la agresión, la violencia, la delincuencia, la indiferencia ante los problemas de los otros, el sexismo, la xenofobia y la falta de conciencia ecológica (Moñivas, 1996).

La conducta prosocial comprende algunos elementos cognitivos y afectivos que influyen en cada individuo como son: la experiencia, las expectativas, las recompensas, los factores disposicionales y el estado de ánimo. Por ejemplo, a veces dentro de las acciones y decisiones que impulsan a una persona a ayudar a otra que se encuentra en una situación de emergencia, aunque se sienta con la responsabilidad de ayudar, si la persona no sabe de qué forma ayudar ni tiene los medios, seguramente no va actuar (Marín, 2009).

Existen dos elementos que sirven para comprender las conductas prosociales: la percepción humana y la percepción social. La primera capta información del entorno y lo compara con sus experiencias y sobre de eso decide actuar o no, mientras que en la segunda se considera cuatro elementos: la persona que percibe, el suceso percibido, la relación entre objeto percibido y sujeto que percibe, y el contexto donde se da la percepción (Marín, 2009; Moñivas, 1996).

Como proceso cognitivo adicional, Inglés et al. (2009) concluyen que las conductas prosociales impactan positivamente en las metas de aprendizaje y logro de los estudiantes, refiriéndose al interés que tienen los estudiantes para mantener un buen rendimiento académico y adquirir conocimiento más allá de los refuerzos, que puedan obtener por mantener un buen rendimiento, impulsando con esto conductas y acciones de cooperación, ayuda y empatía.

La conducta prosocial, sería una variable mediadora entre la desconexión moral y la conducta agresiva y la conducta delictiva. Esta relación ha sido probada en diseños longitudinales y los resultados se mantienen, tanto para hombres como para mujeres (Bandura, Caprara, Barbaranelli, Pastorelli, & Regalia, 2001).

De manera similar, De Caroli y Sagone (2014), encontró que cuanto más se inclinaban los adolescentes italianos a comportarse de manera prosocial, utilizaban menos los mecanismos de desvinculación moral, específicamente, aquellos relacionados con la atribución de la culpa, distorsión de las consecuencias, desplazamiento de la responsabilidad y justificación moral. En este trabajo se planteó como objetivo analizar las propiedades métricas de un instrumento de autoinforme sobre las conductas prosociales en el contexto escolar.

Desarrollo

Participaron, 1,212 estudiantes de secundarias públicas del estado Sonora. El 54.4% son mujeres y 45.6% son hombres. El rango de edad de los estudiantes va de 11 a 15. La mayoría de ellos tienen 12 años. Casi el 30% de ellos mencionaron que además de estudiar, trabajan ya sea en casa o fuera.

Los estudiantes están inscritas en alguna de las 10 escuelas ubicadas dentro o en la periferia de las colonias con mayores reportes de incidencia delictiva de violencia intrafamiliar durante el periodo de enero de 2013 a diciembre de 2017 (Observatorio Ciudadano de Convivencia y Seguridad del Estado de Sonora, 2017).

Se utilizó el inventario Comportamientos Prosociales en el Contexto Escolar creado para evaluar las conductas prosociales-altruistas en adolescentes españoles (Roche, 1998) y adaptado por Méndez, Mendoza, Rodríguez y García (2015) para estudiantes de una secundaria de la zona oriente de la ciudad de México. Los autores realizaron un análisis factorial ortogonal y se conservaron 22 reactivos, distribuidos en cinco dimensiones; Empatía y consuelo verbal, Escucha profunda, Servicio físico y verbal, Ayuda física, conducta no verbal con el fin de asistir a otras personas, previo consentimiento para que estos cumplan con un objetivo determinado y Solidaridad, conductas físicas y verbales que expresan aprobación voluntaria para compartir las consecuencias desafortunadas de otras personas (Méndez et al., 2015). El inventario se contesta con una escala Likert con intervalos de respuesta de 0 (Nunca) a 4 (Siempre). Un ejemplo de reactivo de esta escala es Acompañar a una persona herida a la enfermería o un profesor cercano.

Antes del levantamiento de datos se imprimieron 200 cuadernillos o guías de preguntas y se atizaron hojas electrónicas, lápiz y borradores. Además, se capacitaron 10 psicólogos para estandarizar el procedimiento de aplicación, manejo de grupo y solución de dudas de los alumnos.

Concretamente la capacitación versó en torno a los siguientes elementos: a) las instrucciones para el ingreso a las escuelas; b) las instrucciones para los estudiantes participantes y de cómo actuar si se presentaban problemas de lectura; c) el cuidado del llenado de las respuestas en las hojas electrónicas; d) el monitoreo constante a los estudiantes para evitar en lo posible respuestas al azar; e) la revisión de las hojas de respuestas; y f) la logística general para el día de aplicación.

La captura se realizó de manera electrónica, en un scantron, el cual genera una salida de datos con formato Excel. Posteriormente, lo que se hizo es pegar en una sola base de datos en SPSS. Luego se realizó un análisis de frecuencia para ubicar valores perdidos por reactivos y por casos.

En la tabla 1 se especifica las dimensiones, las definiciones y los reactivos que conforman el inventario de conductas prosociales en el contexto escolar, propuesto por Méndez et al., 2015 para población estudiantil en el centro de México y que se utilizara para validarlo en una población estudiantil en el noroeste de México.

En primer lugar, se realizó la validez de contenido, un procedimiento necesario cuando se utiliza “un instrumento que fue construido para una población diferente, pero que se adaptó mediante un procedimiento de traducción [para alcanzar una] equivalencia semántica” (Escobar, Pérez & Cuervo, 2008; 27). En este procedimiento, estuvieron involucrados tres personas (los autores), quienes revisaron el contenido de cada una de las escalas.

Una vez completado esta fase, se realizó la validación de facie o aparente de la batería de pruebas (Anastasi & Urbina, 1998). Para esto, fue necesario, solicitar el permiso de la directora de una escuela secundaria de Hermosillo y el consentimiento de 20 estudiantes, quienes participaron para analizar: a) Claridad y congruencia del formato de batería de pruebas; b) Claridad, sin ambigüedad y con un nivel de dificultad apropiado de los reactivos para los escolares de secundaria; c) El deletreo de los términos difíciles y el espaciado de líneas son apropiados; d) Las instrucciones de los instrumentos son claras, suficientes y adecuadas, y e) Claridad de impresión y calidad del papel de la guía de reactivos (Oluwatayo, 2012).

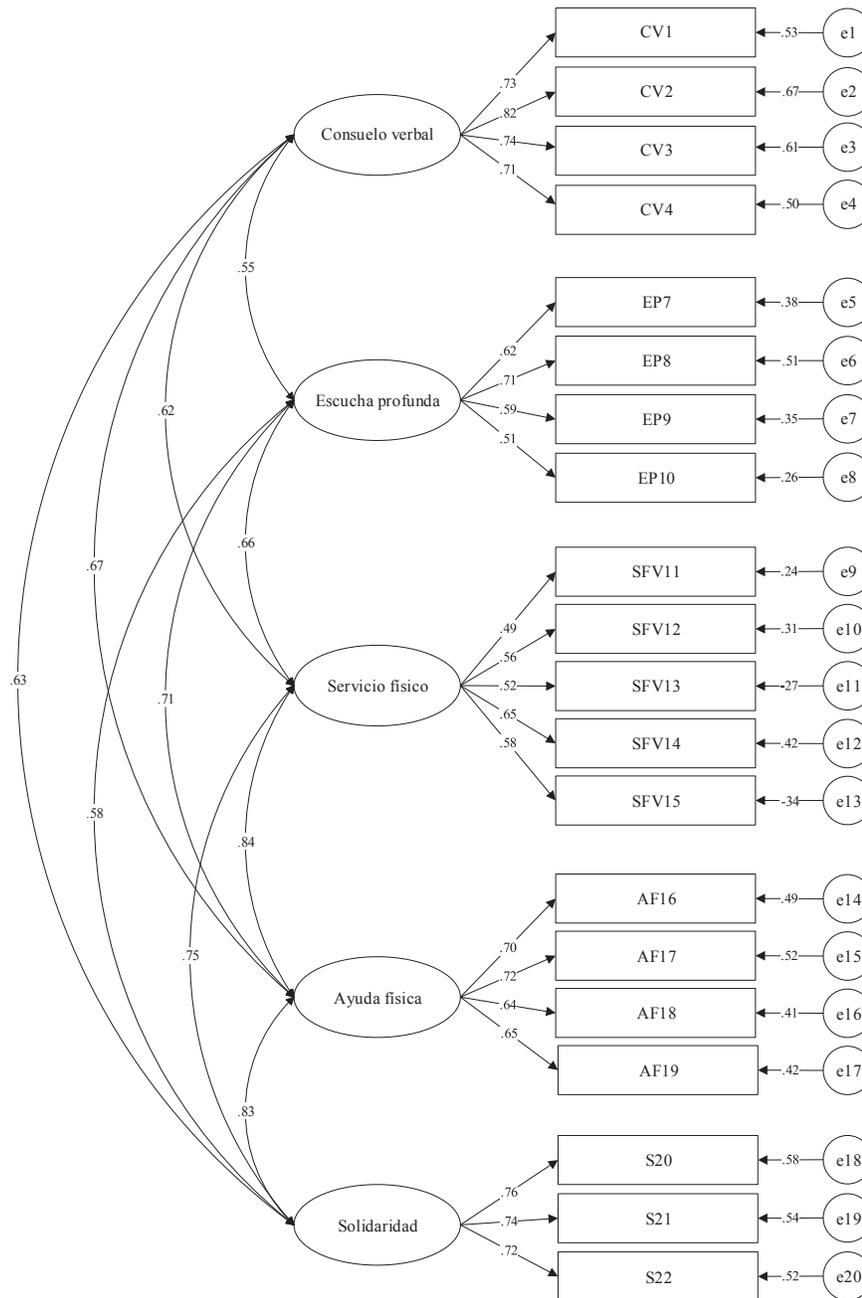
En este sentido, se modificaron los reactivos: “Callo mientras alguien habla” por “Guardo silencio mientras alguien habla”, “Me comporto de forma adecuada con todos, independientemente de su sexo o raza” por “Acepto a mis compañeros, independientemente de su sexo u origen social” y “Actúo como mediador en los conflictos dentro del grupo” por “Ayudo a resolver los conflictos dentro del grupo”.

Posteriormente, se realizó un análisis Rasch para cada una de las dimensiones del inventario de comportamientos pro-sociales escolares, para valorar la productividad del reactivo y su ajuste a un modelo unidimensional. En este procedimiento, se eliminó el reactivo CV5. No le doy importancia a las causas de una discusión cuando sea posible (Dificultad= 55.36; INFIT=1.53; OUTFIT=1.55; PBSE=0.3; DISC=0.33), y el reactivo CV6. Comparto la tristeza de mis compañeros (Dificultad=59.07; INFIT=1.61; OUTFIT=1.66; PBSE=0.38 y DISC=0.24), por obtener índices fuera de los rangos aceptados. Ambos reactivos formaban parte de la dimensión consuelo verbal.

Con los reactivos que cumplieron los criterios en el análisis Rasch, se realizó un análisis confirmatorio en el paquete AMOS. El modelo tuvo indicadores de ajuste dentro de los límites aceptados ($\chi^2= 552.74$; $gl= 160$; $p=.000$; $\chi^2/gl= 3.455$; CFI= 0.95; AGFI= 0.94; RMSEA= 0.04 IC 90 [0.041- 0.049]; SRMR =0.03; AIC= 652.74), excepto en el valor de la χ^2 , que contrasta el modelo empírico contra un modelo ideal.

El modelo de análisis factorial confirmatorio asume que existe una relación de covarianza entre todas las dimensiones. Además, los reactivos asociados a cada una de las dimensiones tienen pesos de regresión que nos permiten indicar que todos ellos son igualmente importantes, dados sus valores encontrados y la variación entre ellos.

Tabla: 1



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de campo.

Conclusiones

En este trabajo se planteó como objetivo analizar las propiedades métricas de un instrumento de autoinforme sobre las conductas prosociales en el contexto escolar. Se parte de la hipótesis de que la evidencia de validez de los instrumentos psicológicos responde a la sociocultura donde han sido elaborados (Reyes, 2003).

Pero también depende mucho el tamaño de muestra y el análisis estadístico que sea utilizado para dicho objetivo de validación (Ventura, 2017). Por ejemplo, los análisis de componentes principales tienen desventajas en comparación con otras técnicas, cuando se trata de validar a través de un número de reactivos u observables, una variable latente (Fabrigar, Wegener, MacCallum, & Strahan, 1999; Ventura, 2017).

En este sentido, realizando diferentes análisis se sostiene que el inventario de conductas prosociales en el contexto escolar, mantiene la estructura propuesta por Méndez et al. (2015) para adolescentes mexicanos. Sin embargo, se eliminaron dos reactivos con el análisis de Rasch, debido a su dificultad. Pero también podría ser que estos reactivos pertenecen a una dimensión específica de la conducta prosocial relacionada con la empatía. Por ello, a esta nueva dimensión se le denominó solamente consuelo verbal.

La utilidad de dicha validación con indicadores de ajustes óptimos, aportan insumos para realizar análisis contextualizados, producto del uso de instrumentos con parámetros psicométricos adecuados que, permiten dar continuidad al estudio de la conducta prosocial, pues esta se considera como la cara opuesta de la conducta antisocial y de acoso escolar que, lamentablemente continúa afectando de manera global a las instituciones educativas, convirtiéndose en una preocupación compartida dadas sus efectos incontables sobre la comunidad educativa.

La continuidad e incremento de la prevalencia del fenómeno, han obligado a los investigadores e interesados en el tema, a indagar de manera más exhaustiva, todas las posibles variables de riesgo o de protección individuales, grupales y sociales, que contribuyen con su mantenimiento, con cuyos datos se han evidenciado mecanismos más finos, como las conductas prosociales que ameritan ser reconocidos y evaluados en sus dimensiones y características.

Dicha evaluación se viabiliza cuando se cuenta con instrumentos adecuados, que permitan su detección y que con culturalmente son válidos (Reyes, 2003).

Tablas y figuras

Tabla 1: Dimensiones, definiciones y lectivos que conforman el ICPCe

DIMENSIÓN	DEFINICIÓN	REACTIVOS
EMPATÍA Y CONSUELO VERBAL	MIDE LA ACTITUD AL EXPERIMENTAR SENTIMIENTOS SIMILARES A LOS DEL OTRO, VINCULADOS CON SITUACIONES DIFÍCILES QUE GENERAN CONDUCTAS COMO TRANQUILIZAR, CONSOLAR Y ANIMAR A LAS PERSONAS.	HABLO CON MIS COMPAÑEROS CUANDO ESTÁN TRISTE Y LOS CONSUELO TRANQUILIZO A MIS COMPAÑEROS CUANDO ESTÁN NERVIOSO
ESCUCHA PROFUNDA	ÉVALÚA LAS "CONDUCTAS Y ACTITUDES DE ATENCIÓN EXPRESADAS DE MANERA PACIENTE Y ACTIVA, COMO RESPUESTA A LOS CONTENIDOS EXPUESTOS POR EL INTERLOCUTOR EN UNA CONVERSACIÓN".	DOY ÁNIMO A MIS COMPAÑEROS CUANDO LO NECESITAN ME PONGO EN EL LUGAR DE MIS COMPAÑEROS CUANDO ESTÁN EN UNA SITUACIÓN DIFÍCIL NO LE DOY IMPORTANCIA A LAS CAUSAS DE UNA DISCUSIÓN CUANDO SEA POSIBLE COMPARTO LA TRISTEZA DE MIS COMPAÑEROS GUARDO SILENCIO MIENTRAS ALGUIEN HABLA ESCUCHO A LOS COMPAÑEROS DE CLASE Y A LOS PROFESORES MIENTRAS EXPLICAN CUALQUIER COSA DEJO LO QUE ESTOY HACIENDO PARA ESCUCHAR A ALGUIEN HABLAR ACEPTO A MIS COMPAÑEROS, INDEPENDIEMENTE DE SU SEXO U ORIGEN SOCIAL
SERVICIO FÍSICO Y VERBAL,	SERVICIO FÍSICO Y VERBAL, EVALÚA COMPORTAMIENTOS QUE IMPLICAN LA RENUNCIA VOLUNTARIA DE MATERIALES O COMPARTIR EXPERIENCIAS PERSONALES, PARA QUE LOS DEMÁS CUMPLAN SUS OBJETIVOS	PERMITO A LOS COMPAÑEROS QUE UTILICEN MI MATERIAL Y MIS OBJETOS PERSONALES COMPARTO DATOS, INFORMACIONES Y APUNTES CON LOS COMPAÑEROS DE CLASE EXPLICO A LOS COMPAÑEROS ALGUNA EXPERIENCIA PERSONAL EXPLICO A MIS COMPAÑEROS LAS REGLAS DEL JUEGO, CUANDO NO LAS ACABAN DE ENTENDER COMPARTO MI COMIDA U OTROS OBJETOS PERSONALES A LOS COMPAÑEROS DE LA CLASE
AYUDA FÍSICA	CONDUCTA NO VERBAL CON EL FIN DE ASISTIR A OTRAS PERSONAS, PREVIO CONSENTIMIENTO PARA QUE ESTOS CUMPLAN CON UN OBJETIVO DETERMINADO.	AYUDO A UN COMPAÑERO A UN COMPAÑERO CON CAPACIDADES DIFERENTES A REALIZAR UNA TAREA CON LA QUE TENGA DIFICULTADES AYUDO A UN COMPAÑERO A REALIZAR UNA TAREA CON LA QUE TENGA DIFICULTADES ACOMPAÑO A UNA PERSONA HERIDA A LA ENFERMERÍA O A UN PROFESOR CERCANO AYUDO A UN COMPAÑERO A EVITAR SITUACIONES PELIGROSAS (CAER DE LA SILLA, RESBALAR).
SOLIDARIDAD	CONDUCTAS FÍSICAS Y VERBALES QUE EXPRESAN APROBACIÓN VOLUNTARIA PARA COMPARTIR LAS CONSECUENCIAS DESAFORTUNADAS DE OTRAS PERSONAS	HAGO TODO LO POSIBLE PARA QUE LA GENTE SE SIENTA A GUSTO DENTRO DEL GRUPO. AYUDO A RESOLVER LOS CONFLICTOS DENTRO DEL GRUPO PARTICIPO PARA CREAR UN CLIMA DE ARMONÍA EN EL GRUPO

Fuente: Elaboración propia a partir de Méndez et al., 2015.

Referencias

- Anastasi, A y Urbina, S (1998). *Test Psicológicos* (Séptima ed.). México.: Prentice Hall.
- Bandura, A., Caprara, G. V., Barbaranelli, C., Pastorelli, C., & Regalia, C (2001). Sociocognitive selfregulatory mechanisms governing transgressive behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 80, 125-135.
- De Caroli M.E. & Sagone E. (2014). Resilient profile and creative personality in middle and late adolescents: A validation study of the Italian-RASP. *American Journal of Applied Psychology*, 2(2), 53-58.
- Escobar, Pérez, J. y Cuervo, M. Á. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36.
- Fabrigar, L., MacCallum., Wegener, D y Strahan, E. (1999). Evaluating the Use of Exploratory Factor Analysis in Psychological Research. *Psychological Methods*, 4(3), 272-299.
- Inglés, C., Benavides, J., Redondo, J., García, J., Ruiz, C., Estébez, C y Huescar, E. (2009). Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de educación secundaria obligatoria. *Anales de Psicología*, 25(1), 93-101.
- Marín, J. (2009). Conductas prosociales en el barrio Los Pinos de la ciudad de Barranquilla, Colombia. *Revista CES Psicología*, 2(2), 60-75.
- Méndez, F., Mendoza, C., Rodríguez, L y García, M (2015). Conducta prosocial en alumnos de secundaria: validación de una escala prosocial. *Vertientes*, 19(1), 9-16.
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuadernos de trabajo social*, 9, 125-142.
- Oluwatayo, J. A. (2012). Validity and Reliability Issues in Educational Research. *Journal of Educational and Social Research*, 2 (2), 391-400.
- Reyes-Lagunes, I. (1993). Las redes semánticas naturales, su conceptualización y su uso en la construcción de instrumentos. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 9, 83-99.
- Roche R. (1998). *Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas*. Barcelona: Blume.
- Sánchez, I., Oliva, A y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21(3), 259-271.
- Ventura-León, J. L. (2017). *¿Componentes principales o factores comunes?: Comentarios al artículo de Hederich-Martínez y Caballero-Domínguez (2016)*. *CES Psicología*, 10(1), 146-147.